

SS Parenti

Termine con la ola de lloriqueos

Los lloriqueos pueden ser frustrantes, fuertes y difíciles de escuchar. Sea paciente y siga estos consejos para ayudar a prevenirlos.

- Primero busque una causa física, como el hambre, la sed, el cansancio, la ropa o los zapatos incómodos, la posición en que está colocado o hasta una enfermedad.
- Muestre la diferencia entre un lloriqueo y una voz normal. Pídale al niño que le diga cuál de las voces es más agradable.
- No pierda la calma. Cuando un niño sabe que a usted le molesta el lloriqueo, quizás no pare.
- No haga caso al lloriqueo; limite el contacto visual y la conversación.
- Asegúrese de que el niño tenga contacto con otros niños de su edad. Le puede cansar mantenerse al nivel de actividad de niños mayores que él.

